

AÑO IV
SEMANARIO
NACIONAL
INFANTIL

25 cts.

FLECHAS Y PELAYOS

N.º 153

DIRECCION Y
RED ACCION:
MONTE ESQUIN-
ZA, 6 - MADRID
TELÉFONO 41046
APARTADO 213

9.º NOVIEMBRE

1941

—¿No sabeis, amiguitas, que a mí me man-
dan todas las semanas FLECHAS Y PELAYOS
desde "Madlid"?

—Lo dudo, "polque tú eles muy plesumido, y
a lo mejol quieles colocarnos otlo falol".



Cuento infantil

Recuerdos de mi Primera de Co-
munion. - Diario de Mari-Tere.

POR MATILDE FERNÁNDEZ DE PAROA

(CONTINUACIÓN)

Diario de Mari-Tere. Día 15 de mayo de 1928.
Recuerdos de mi Primera Comunión.
Hace muchísimo que no he contado ni mis deseos ni
mis sentimientos y hoy por hoy voy a decir mejor dicho
a escribir, cuanto mi madrecita quiere saber.

Creo y así me ha asegurado el Padre que nos confesó y
dió las pláticas del Retiro Espiritual, que me he prepara-
do muy bien para mi Primera Comunión. El Catecismo
al dedillo sabido y, entendido. Pequeñas mortificaciones
y la más grande, no escribir en mi precioso libro porque
era más interesante prepararme bien para la confesión y
pensar un poquito en todo lo que el Padre nos contaba.
Durante los recreos saltar a la comba porque las Madres
de mi Colegio quieren que hagamos ejercicio y lo pase-
mos divertidas. Yo como tengo mucha agilidad soy la ca-
pitana de los juegos todos. También doy unos saltos tre-
mendos y corro muchísimo; pero volviendo a lo que me
propuse...

Llegó el día de mi Primera Comunión grandemente de-
seado por mí. Muy tempranito debía de ser pues,
había gran silencio en toda la casa. Yo estaba impa-
ciente esperando llegase la hora de vestirme y me
parecía un siglo que estaba despierta. Veía con la
imaginación cuanto el Padre nos relataba durante
los días de preparación. ¡Qué ejemplos tan lindos
y maravillosos! Y deseaba ser tan buena como aquellas niñas que
por serlo, merecieron ver realmente al Niño Jesús no ya con
ojos de la fe sino con sus propios ojos... Y suspiraba deseando
llegase el momento de mi Primera Comunión y que el Niño Je-
sús estuviese tan contento dentro de mi corazón que nunca se
marchase. Yo creo que en mi vida no puede haber ni deseo mayor ni
felicidad más grande.

—¿Estáis contento de mí? Me parecía oír en mi interior.

—Sí, hijita sí. Conserva pura tu alma; sé agradecida a este favor tan
grande y pídemelo cuanto quieras que todo te lo concederé en este día...

Y yo pedía por todos, por los buenos y por los malos, por los Misione-
ros y por los negritos, por mis profesoras, y mis amiguitas y sobre todo por tí mamá buena porque mi papá desde
el cielo ruegue por su hijita. Y como también tengo grandes deseos de ser madrina de un negrito—le dije al Buen
Jesús, Si alguien me regala dinero lo emplearé en el bautizo de mi negrito. Y parece ser que mi deseo va a conver-
tirse en realidad porque mi madrinita me anuncia en un telegrama de felicitación, el envío de unas pesetas... Continuaré



Dibujo infantil



Dibujo de animales en movimiento.—Fíjate mucho en los esquemas números 1 del faisán y del lince. Sobre ellos, dibujarás con facilidad las figuras de los mismos
detalladas. Los dibujos sencillitos a y b te demuestran que estos esquemas se parecen bastante a tus monigotes que haces con tanta ilusión.
Si procuras que ellos respondan cada vez más a cómo son en la realidad, llegarás a dibujar bien toda la fauna que estudias en la escuela, en tus lecciones de Ciencias
Naturales, y la que admiras en los libros de aventuras y de cacerías.

Doctrina y ESTILO

El pobre

Hay hombres que suelen tratar a sus semejantes según el vestido que llevan, o la manera de presentarse, o el dinero que tienen. Y muchos niños empiezan a imitar a estas personas sin corazón, desde la más tierna edad.

No es este el signo de la verdadera educación, ni el proceder de un discípulo del Evangelio. Jesucristo nos dice que dará una recompensa especial por las buenas obras hechas en favor de los pobres. Jesucristo sabía lo que vale un pobre y quería que lo aprendiésemos nosotros. El que llega a aprenderlo ha conseguido un tesoro de gracias, de dulzuras y de bendiciones.

Conozco a muchos niños que en cuanto ven un vestido andrajoso y maloliente, se apartan con desprecio, y vuelven la cabeza haciendo ascos, en vez de acercarse al menesteroso movidos a compasión.

Pero conozco también a una niña, cuyo gozo más vivo es hacer un bien a un necesitado. Cuando alguien pide una caridad a su madre, considera como la más alta dignidad el poder depositar la limosna en las manos



del pordiosero. Se acerca llena de respeto, con una mirada rebosante a la vez de afecto y de piedad, y rara vez falta en sus labios una palabra ingeniosa y amable, que vale mucho más que el don. El recuerdo de esta pequeña criatura me conmueve. Así dicen que era ya de niño Santo Tomás de Villanueva, y antes de bautizarse la princesa mora de Toledo Santa Casilda, que con sus vestidos de seda recorría los calabozos donde su padre tenía encerrados a los cautivos cristianos.

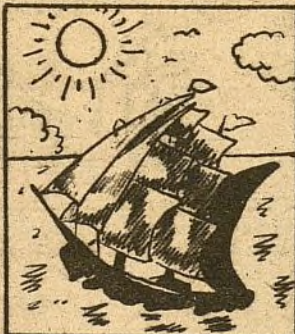
La limosna hecha de esta manera, por la mano de un niño, es mucho más grata y meritoria, porque inspira doble reconocimiento y conmueve más profundamente al corazón de quien la recibe.

Haz una experiencia: cuando dispongas de alguna bagatela, private de ella para remediar a un necesitado. Verás qué alegría inunda tu corazón y cómo Dios bendice este pequeño heroísmo.



EL TESORO DEL VOLCAN INFERNAL

III
SIN SABER QUE TIENE A SU SERVICIO A SUS PEORES ENEMIGOS, TOMASIN PARTE EN EL "TORTUGA" RUMBO AL VOLCAN INFERNAL. ¿LLEGARÁ?



SEGUN EL PLANO, ESE VOLCAN LLEVA APAGADO VARIOS SIGLOS

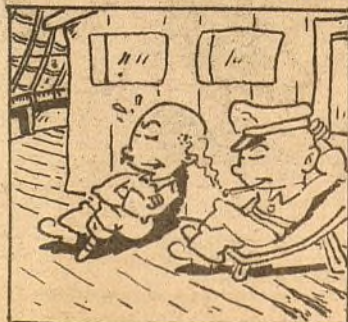
¡OYE TUERTO, DÍ A LOS MUCHACHOS QUE SE PREPAREN CUANDO LLEGUEMOS A ALTA MAR

ESAS CONVERSACIONES SECRETAS ME ESCAMAN. ¡HUM!

¡AH! PRESIENTO QUE LA FELICIDAD NOS VA A ACOMPAÑAR EN EL VIAJE

HA LLEGADO EL MOMENTO. QUITADME ZOS DISFRACES

VAYAMOS CON CAUTELA, Y DEJAD A TOMASIN DE MÍ CUENTA



TU, TUERTO, ENCARGATE DEL TIMONEL CON TU RIFLE. LOS DEMÁS A COGER VIVOS A ESOS CUANDO SUENE EL TIRO

¡¡ FUEGO !!
¡BOM!

J. DURAN. (CONTINUARÁ)

Certo de Fray Justo Pérez de Urbel

Guzmán el Bueno

Ilustraciones de Santi



Algunos momentos después aparecía el cristiano ante el sultán armado de punta en blanco, y levantando la visera e inclinándose profundamente, dijo estas palabras:

— Señor, tal vez no os acordáis de mí, soy Alonso Pérez de Guzmán, el que con vuestro vasallo y amigo Aben-Comat, concertó las paces entre los reinos de Castilla y de Fez. Como en mi tierra hay lanzas de sobra que sabrán defenderla si fuere necesario, yo vengo a ofreceros la mía



y a ofreceros mi servicio, y seré dichoso si quereis aceptarla.

— También yo tengo vasallos valerosos— respondió el sultán— para defender la majestad de mi trono, pero es tan grande la fama de vuestras proezas, que cualquier señor se tendría por dichoso de admitiros en su corte. Por eso yo os admito en la mía, y os honraré desde este momento con mi amistad.

— Gracias, y desde hoy lucharé en vuestros ejércitos contra todos los



principes y señores del mundo, contra todos, menos contra mi rey y señor, el rey de Castilla: pues os juro que no podré nunca levantar mi brazo contra mi patria. Si me admitís con esta sola condición, seré vuestro vasallo más leal.

Así entró Guzmán el Bueno al servicio del sultán de Fez. Pronto se le presentó la ocasión de mostrar su inteligencia y su valor. Tiempo hacía que las tribus de Atlas se removían con inquietud de rebelión, y su inso-



lencia había llegado hasta tal punto que no solamente se negaban a pagar tributo, sino que amenazaban al soberano con quitarle la corona. Dispuesto a conjurar este peligro, Abu-Yusuf llamó a Guzmán y le dijo:

— Tengo fe plena en tu valor, y eso me anima a confiarte una misión sumamente delicada.

— Señor— respondió el castellano— la cumpliré con tal que no sea en perjuicio de mi fe y de mi patria.



— Se trata— añadió el sultán— de someter a esas tribus árabes que no quieren reconocer mi autoridad.

— Yo iré y las sujetaré— dijo Alonso— pero necesito que bagais lo que yo os pida.

— Es verdad, pero habreis podido ver que no son difíciles de cumplir. Veamos qué es lo que deseáis ahora.

— Pues sencillamente aborraz gente de nuestro ejército, quiero que



pongais en libertad a los cristianos encerrados en las cárceles de Fez para que se pongan a mis órdenes y vaya con ellos a sojuzgar a vuestros enemigos.

— Si no pedís más que eso, aquí teneis el sello real para que os presentéis a los carceleros y os lleveis a cuantos queráis.

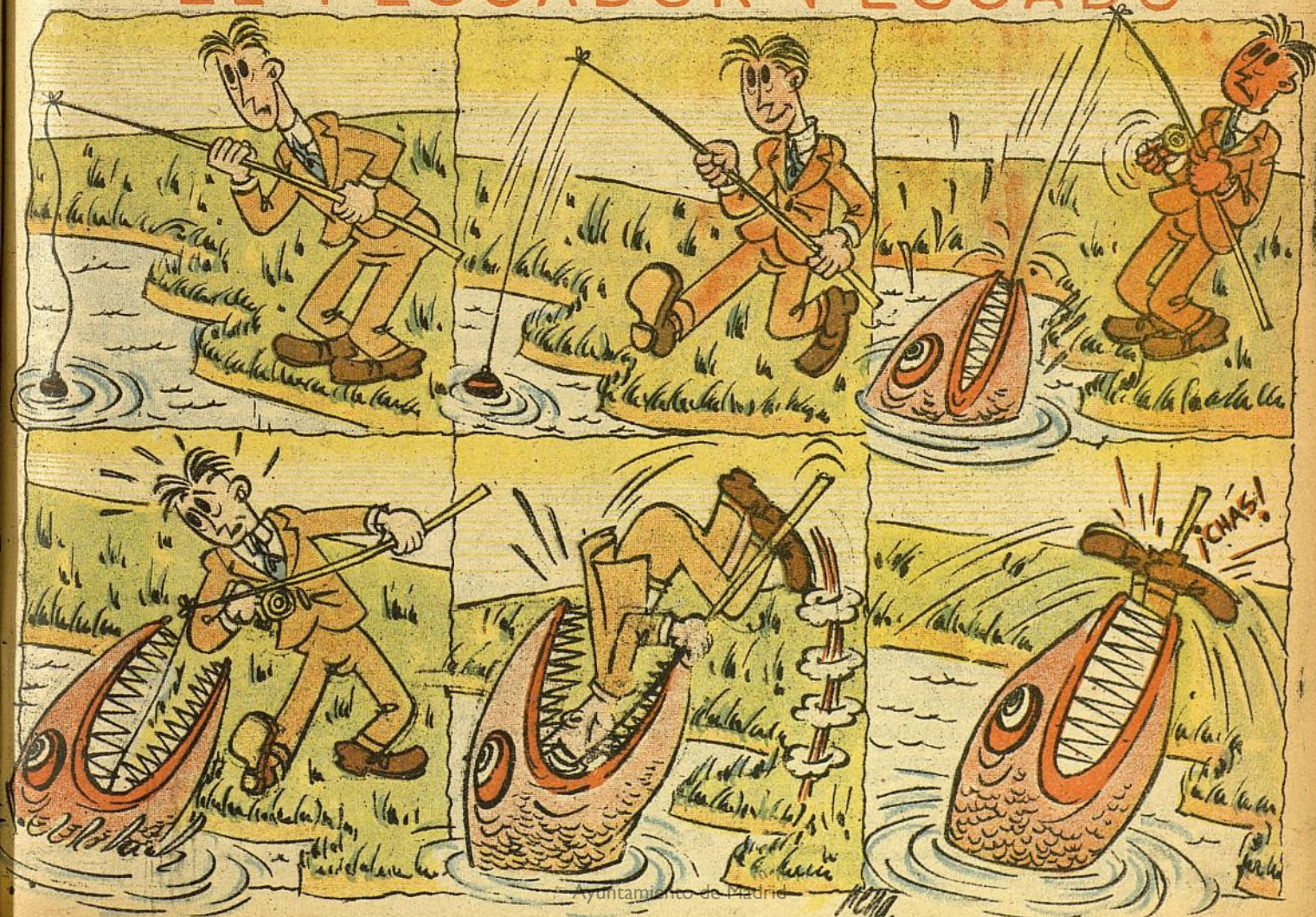
De esta manera sacó Guzmán del calabozo a varios miles de cristianos.

(Continuará).

DON JOSE SE TRAGA UN HUESO DE CEREZA.



EL PESCADOR PESCA DO



ENRIQUE CHICOTE

Del biberón a la FAMA



«Siga usted este pasillo y al final, a mano derecha está su camerino». Estas fueron las indicaciones del ordenanza a mi demanda de entrevistarme con Enrique Chicote, el popularísimo primer actor, director y empresario. Franqueo la puerta concedido el permiso, y me hallo ante un sacerdote con cara de socarrón y en la cara un puro. La sotana es de guardarrapia, la socarronería, auténtica, y el puro... el puro es una chimeña deliciosa. Las tres cosas juntas son Enrique Chicote en una de sus infinitas caracterizaciones. Conocido mi deseo de «hacerle el biberón», me hace sentar y con la sencillez y simpatía en él habituales, contesta a mis preguntas.

—¿Me quiere decir cuándo y dónde nació usted?
—Nací el día 7 de enero de 1870, en la calle Ancha de San Bernardo, de Madrid. Por cierto que se da la coincidencia de que dos o tres casas más arriba, vivía Loreto.

—Muy curiosa la coincidencia y buen presagio para el futuro. Y dígame; ¿cuáles fueron sus primeras aficiones?

—Mis primeras aficiones fueron escribir. Escribía mucho, sobre todo poesías.

—¿Recuerda su primera travesura?

—No sé si fué o no la primera, pero desde luego fué gorda. Tenía mi padre, farmacéutico, su establecimiento en el número 41 de la calle Ancha y allí pasaba yo las horas libres ideando mis redondillas, odas y sonetos y alguna que otra travesura. Cierta día en que tenía que componer un madrigal que me pidiera una amiga, me sentí abejorro y en lugar de libar en perfumada flor, se me ocurrió ir directamente al barril de miel que mi padre tenía en el almacén para sus medicamentos. Y sucedió que, tal vez por un exceso de inspiración, cal de cabeza dentro de aquella inmensa y viscosa dulzura, que a mí me supo a sal de higuera, pues al día siguiente tuvieron que administrarme una buena dosis de este purgante. Y sucedió también que, en lugar del madrigal, compuse aquellos versos que comienzan así:

A un panal de rica miel
cien mil moscas acudieron,
que por golosas murieron..... etc.

Porque yo y nadie más que yo ni con más derecho que yo, soy el autor de la conocida fábula.

—Cosa que no dudo ni un instante. Y, además, es justísimo. ¿Recuerda alguna anécdota de su infancia?

—Recuerdo una que parece una bola, pero que es más cierto que ahora es de noche.

—Pues venga, que yo lo creo «a pie juntillas».

—Allá va. En los tiempos de mi infancia circulaban por Madrid los tranvías de mulas y una especie de ómnibus llamados ripert. Pues bien; uno de éstos atropelló cierta mañana a un perrito, hiriéndole en una patita. Como el hecho tuvo lugar cerca de la farmacia de mi padre, allí fué llevado el animalito para ser curado, cosa que hice yo mismo, que a la sazón me ocupaba en componer una eufórica anacreontica. Terminada la cura, el canecillo se alejó cojeando.

Pasó un día y otro día
un mes y otro mes pasó,
y un año pasado había.....

¡Perdón! es mi númerito poético que renace con el recuerdo de aquellos días.... Pues como digo, ya en prosa, había pasado un año sin que se tuvieran noticias del perrito, ni nadie se acordara ya de la cura de marras. Pero una mañana en que dedicaba mi actividad a elaborar a brazo un romance morisco allá en la rebotica, fueron ahuyentadas mis pacientes musas por insistentes ladridos. Salí a la calle dispuesto a extirpar la raza canina y me encontré con el perrito del ripert acompañado de otro de su misma talla, con una patita herida. Acudían a que le curara como un año antes hiciera con el que hoy demandaba mi auxilio para su semejante. Aquella escena me conmovió, actué como un cirujano de postía y troqué mi romance morisco por un canto a la inteligencia canina en octavas reales.

—Muy bonito todo ello, sobre todo teniendo la seguridad de que es cierto. ¿Dónde y cuándo actuó usted por primera vez?

—Lo hice en el Teatro Alhambra, después Teatro Moderno, situado en la calle de la Libertad. Estudiaba la carrera de derecho en la Universidad Central, y no recuerdo con qué motivo se organizó una función benéfica entre mis compañeros de Facultad. Yo que

era el más revoltoso de todos y que en la vida había pensado en pisar un escenario, fui el que escogió las obras y repartió los papeles, quedándome, naturalmente, con los mejores. Y llegó la noche de la función y con ella un éxito rotundo, tan grande, que aquello me hizo pensar en la posibilidad de cambiar el Foro de la Justicia por el Foro del Escenario. Y así se lo comuniqué a mi padre, que no opuso resistencia, creyendo que yo mismo me desengañaría y tornaría al aula. Pero mi padre se equivocó, ya que no tuve ningún tropiezo y mi carrera artística fué como una seda en sus comienzos.

—Y dígame; de no ser lo que es, ¿qué le agradaría haber sido?

—Me agradaría haber sido escritor. Pero no un escritor bueno, bueno bueno....

—Sí, vamos, un Menéndez Pelayo, Galdós y Unamuno en una pieza, ¿no?

—Justamente.

—Pues la cosa no está mal. ¿Le gustaría volver a ser niño?

—A mis años, ¿quién no desearía volver a vivir?

—¿Lee usted periódicos infantiles?

—Los leo y me gustan mucho. Me trasportan en ripert a mi farmacia de la calle Ancha y en más de una ocasión me ha sorprendido Loreto con un pirulí en la boca y unas aletuyas sobre la blanca cuartilla.

Suenan los timbres anunciando el inmediato comienzo de la función y me despidió rápidamente de la sotana de guardarrapia, la cara socarrona y el inacabable y aromático veguero, caracterización símbolo de este campechano sacerdote del arte de Talla.

Duendecillo

¿Qué quieres saber?



En estos dos años habrás hecho labores preciosas. Te mando un dibujo para que lo applies a algún mantelito de merienda. Muchos besos para ti y tu hermanita.

Anita Fernet y Trini Guirguet, (Berga).—Aquí va el modelo de vestido y chaqueta para invierno. La dirección del semanario es Monte Esquinza, 6, Madrid. Recibid muchos y cariñosos abrazos.

Conchita Artacho, (Calahorra).—Da gusto tener amiguitas tan aplicadas, que obtienen la Banda de Honor en el colegio. Enhorabuena. Supongo que en estos dos años habrás hecho labores preciosas. Te mando un dibujo para que lo applies a algún mantelito de merienda. Muchos besos para ti y tu hermanita.



Pilarín Lado y Carmen Manresa, (Barcelona).—Encantada de ser amiguita vuestra. Aquí va mi retrato de Comunión dedicado. Como sólo cabe un dibujo de la bolsa para otra ocasión. Muchos abrazos.

Carmen Aldame Aguiló, (Madrid).—Aquí va mi foto dedicada. Supongo que tu constipado se habrá pasado y que el ojo se habrá desinchado. Como estarás ya en Madrid no doy tus señas de Arévalo. Muchos besos.



Lolita Aguirre, (Santander). Me parece que tienes condiciones para dibujar si verdaderamente has hecho lo que me mandas sin calcar y sin borrar. Creo que debes dar clase y llegarás a hacerlo estupendamente. Perdona la tardanza y recibe un fuertísimo abrazo de tu buena amiga.

Terecita Bermúdez de Castro, (La Coruña).—Perdona la tardanza, Terecita, pero si es cierto lo de «más vale tarde que nunca», aquí va un abrazo muy fuerte como prueba de mi amistad.

Pepita Muñoz López, (Antequera).—Tú también eres muy simpática. Aquí va un modelo de Primera Comunión para tu muñeca. Mis travesuras ya te las cuento todas las semanas desde estas páginas, así es que sólo me queda mandarte un millón de besos.



en la lumbrera dos cucharadas de manteca y fuera de ella se agregan cuatro de harina, cinco de azúcar y limón rallado. Se añaden tres yemas y tres claras batidas a punto de nieve. Se bate todo bien, poniéndolo en un molde y se mete al horno. Recuerdos a Juan Manuel de mis hermanos y para vosotras tres, tres quintales de besos.

MARI-PEPA

Conchita González, (Somio).—En esta sección sólo caben dibujos pequeños, así es que no puedo mandarte esos recortables ni mucho menos toda una columna motorizada para tu hermano. Sí te envío el modelo de Primera Comunión. Tus dibujos muy monos pero no se pueden publicar por no ir hechos en tinta china. Muchos y cariñosos abrazos.

Flori, María Valle y Carmencita de Lara, (Huelva).—Simpatías pañanitas, aquí va la receta de la Tarta Magdalena que es como sigue: Se deslién



condiciones para dibujar si verdaderamente has hecho lo que me mandas sin calcar y sin borrar. Creo que debes dar clase y llegarás a hacerlo estupendamente. Perdona la tardanza y recibe un fuertísimo abrazo de tu buena amiga.

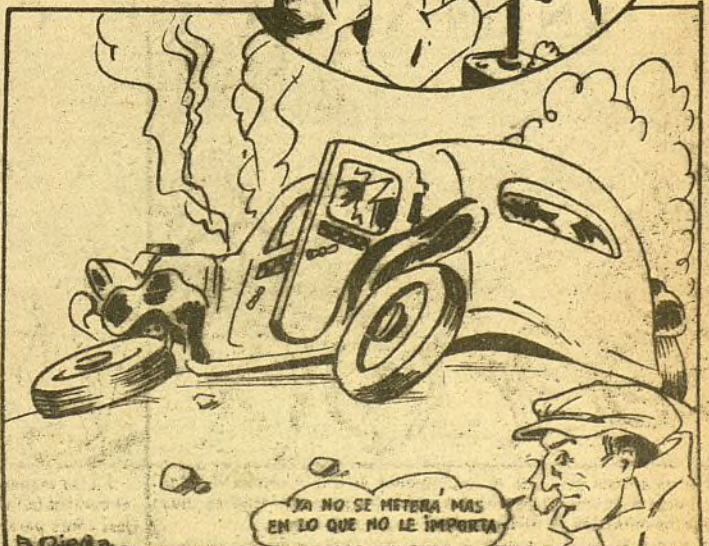
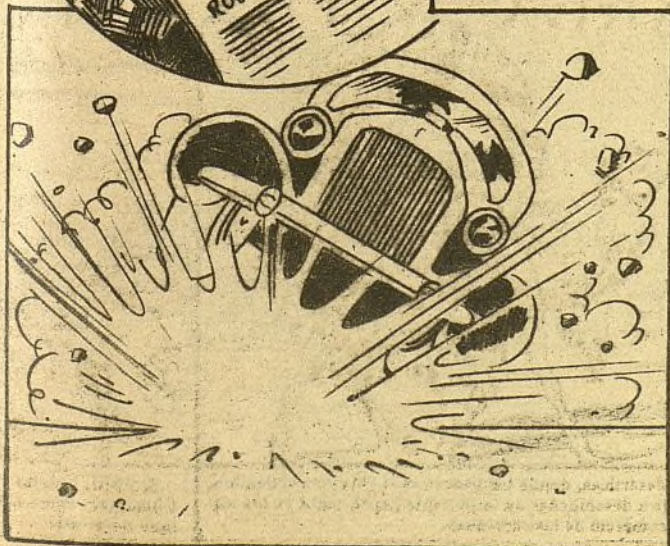
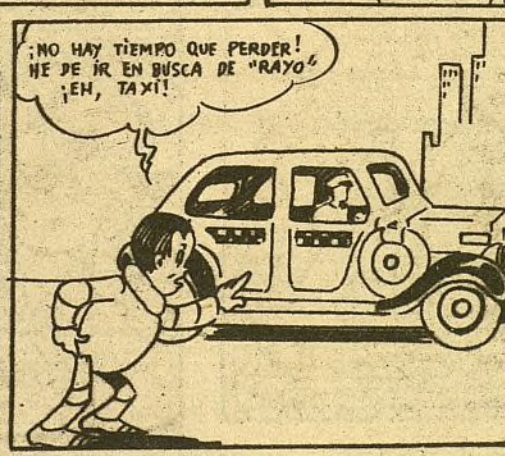
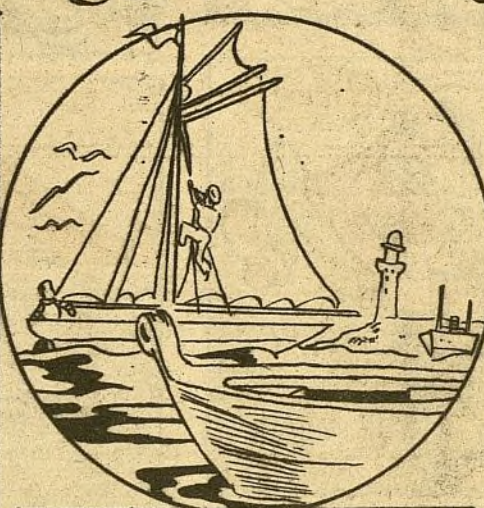
CUPON

Cada pregunta dirigida a Mari-Pepa ha de ir acompañada de este

CUPON

CONSULTA

El FLECHA GUERRRERO en el SIGLO XX



¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!! AQUÍ CATAPÚN CHINCHÓN



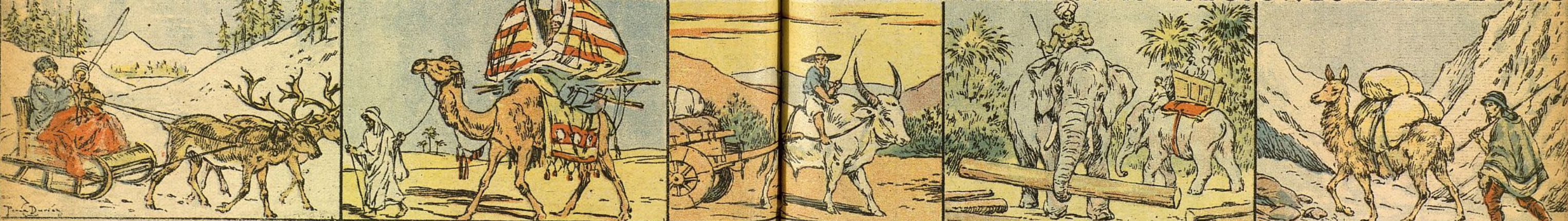
ESCENAS de BESTAPOLIS



GANSADAS GANGSTER PATO'SHO



LOS ANIMALES DE CARGA Y TRANSPORTE EN LAS DISTINTAS REGIONES DEL GLOBO



El **RENO** es un animal muy útil en las regiones árticas y aún en el Norte de Europa, donde se le emplea para el tiro de los trineos. Su carne es muy apreciada por los naturales de dichas zonas.

En las regiones desérticas, donde tan penosa es la vida para el hombre, el **CAMELLO** viene a desempeñar un importante papel, tanto en los viajes, como para el comercio de las caravanas.

El **CEBÚ** hace las veces de buey en Indochina, Rumanía, China, etc., como animal de tiro y también en la agricultura. Es muy resistente.

Domesticado el **ELEFANTE** es muy útil al hombre. Sobre todo en la India se le emplea lo mismo para carga que en las cacerías de tigres, donde transporta en su lomo a los naturales.

La **LLAMA** es la bestia de carga que se encuentra principalmente en Chile y Perú, siendo utilizada para el transporte por los indios, que también la estiman por su carne, leche y lana.

Aventuras de un perro

En donde voy de tiendas...

Durante varios días estuve encerrado en un cuarto oscuro y según me dijo Momia me salvé en una tabla de que me echaran de aquella casa en donde tan feliz era. Yo no había visto tabla por ninguna parte, pero hubiera preferido que la tabla me salvara también del encierro, pues me aburría mucho y estaba deseando



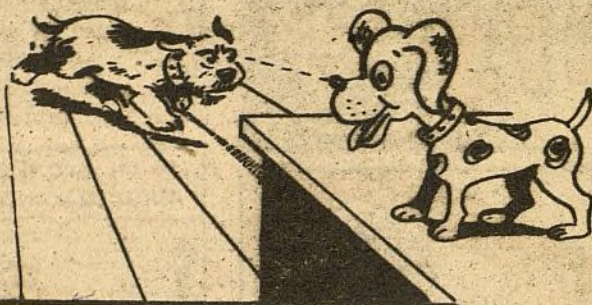
correr otra vez por el jardín y por los pasillos.

Además estaba muy triste por no ver a Tina. ¡Dichosa pelotita!... Cualquiera día vuelvo a cogerla después de lo que estoy pasando por su culpa.

Por fin vinieron a sacarme.

—¡Cuidadito con lo que haces—me dijo don Adolfo—pues si vuelves a cometer otro desaguisado puedes despedirte de esta casa! Yo tengo bastante con educar a mis hijos y no estoy dispuesto a perder el tiempo educando perros.

Salí corriendo y me fui al jardín dispuesto a no aparecer por el salón en mucho tiempo y a ser muy bueno, pues ya tengo bastante con ese castigo. Durante algunos días fui un modelo de perros, me dejé bañar sin protestar... dejé que Tina me pusiera los lazos que tanto me molestan y no volví a coger la pelotita de la abuela. Pero ¡me aburría mucho!... Soy joven y travieso y la formalidad es para las personas que tienen pelo blanco y tienen los ojos detrás de un escarpate como la abuela de Tina ¿no os parece? Había días que sentía deseos de hacer mil locuras, pero el recuerdo del castigo pasado me contenía y aunque de mala gana seguía portándome bien y Tina que al principio no me hacía mucho caso, pues se acordaba del abriguito de marras, volvía a mirarme y a llenarme de caricias. Otra vez fui su mejor amigo y me llevaba a todas partes con ella... a tiendas... a paseo. Aquello me divertía, pues veía muchas cosas nuevas y me enteraba de otras que antes no sabía. Yo soy un perro del siglo XX y me gusta enterarme de todo y el ir de tiendas instruye mucho. Las señoras que van por la calle corriendo como si fueran a a pagar un fuego, en las tiendas no tienen prisa, se están horas y más horas mirando montones de



telas, tocándolas, volviéndolas a mirar, preguntando a su acompañante, pues de tiendas hay que ir siempre de dos en dos, y cuando van a comprar medias no se las ponen en las piernas para ver si les gustan, sino en las manos y le dan vueltas y más vueltas.

No sé cómo tienen paciencia las señoritas que venden las telas y las medias. Yo creo que han hecho bien en ponerles detrás de una barrera de madera, pues si no cuando les dan mucho la lata

se marcharían como lo haría yo.

Una tarde me llevaron a un bazar, que es un sitio donde venden de todo, trajes, zapatos, dulces, cacerolas, y hasta perros... Mientras Tina y su madre compraban una muñeca, yo me alejé de ellas para curiosar y oler todo y me encontré con un perro, tan grande como yo y con unas orejas muy largas. Me gustó y le saludé como perro bien educado y él no me hizo caso. Me quedé mirándole y como si nada. En vano acerqué mis narices a él y le indiqué finalmente que quería ser su amigo. Indignado por ver lo mal que me recibía me tiré sobre él y le derribé al suelo, creyendo que si no quería jugar al menos se defendería como un valiente. ¡Pero era un cobardel!...

Y yo sin poderme contener, arremetí contra él y olvidando mis propósitos de ser bueno, le mordí varias veces arrancándole las lanas. Ahora me avergüenzo de que lo que hice entonces, pero me volví loco al ver que no protestaba.

Cuando vinieron a separarnos, el dueño del bazar estaba hecho una fiera.

—Tendrá usted que pagarme lo que me ha estropeado su endiablado chuchito, ¡le va a costar cara la bromal!... Era el perro mejor hecho que he visto. Parecía de verdad...

Y sólo entonces me di cuenta de mi equivocación y me fijé en que por los agujeros que le había hecho no se veía sangre sino lana, como la que tienen los colchones.

Podía estar orgulloso de mi victoria. ¡Había vencido y hecho trizas a un perro de juguete!...

Fin de la séptima aventura.

Carmen Martel.

FILATELIA

Magna exposición de Pamplona. Sección filatélica.—Constituyó un éxito rotundo. Se abrió oficialmente el 7 de julio y fue clausurada el 30 de agosto. Entre las muchas colecciones expuestas destacaron las de D. Juan Sobrero Llop, director general de AFHA, que fue premiada con la copa del Excmo. Ayuntamiento; la del señor Nagore Nagore que mereció la copa de los amigos del sello; la del señor González Rábago, que consiguió la copa de AFHA; esta última está constituida por matasellos de todo el mundo, especialmente de los puntos en que hay establecidas misiones católicas.

¿Cuántos de nuestros pequeños lectores llegarán, con el tiempo a conseguir en exposiciones similares los primeros premios? La AFHA (SI) os ayudará a ello. Suscripción sin derecho al «Suplemento de la Biblioteca Filatélica» órgano oficial de AFHA, 3 pesetas. Con derecho a él, 10 pesetas. Para detalles, dirigirse al Apartado núm. 4, Santo Domingo (Logroño).

Variedades.—Os hablaba en el número anterior de la aparición de cinco nuevos valores para el servicio del Correo jafitano de Marruecos. Vedlos hoy aquí, bonitos y curiosos, como todos los de Marruecos. Son los siguientes: 5 cts. marrón y sepia; 10 cts. rojo y carmín; 15 cts. verde y verde claro; 20 cts. azul y ultramar; 40 cts. lila y pardo.



Noticias filatélicas.—El Arcángel San Gabriel, que fue el encargado de notificar a la Stma. Virgen María que Dios la había elegido para Madre de Jesús, ha sido propuesto al obispo de Barcelona como patrón de los comerciantes de sellos.

—Con ocasión de las fiestas del Pilar, la Sociedad Filatélica Aragonesa, ha organizado una exposición filatélica de carácter regional, en Zaragoza.

—Bélgica, a 25 de agosto, puso en circulación una nueva serie que consta de 10 valores, y es una exaltación del poderío español en los siglos XVI y XVII.

—También se anuncia un Congreso Nacional de Filatelistas, peritos y de Sociedades Filatélicas españolas. La AFHA, ha sido encargada de su organización.

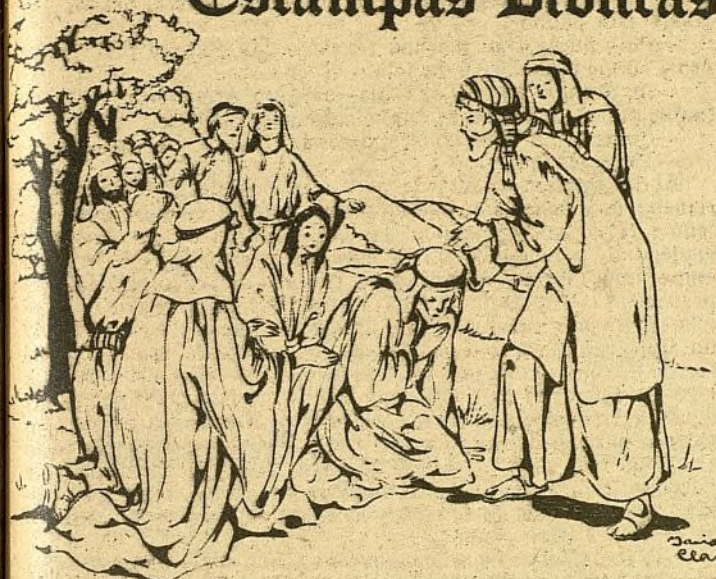
Carpa Ayuntamiento de Madrid



No tener miedo al cerdo! A pesar del gesto de ferocidad de este terrible dragón puede asegurarse que es inofensivo, y con toda certeza un buen amigo nuestro si le tratamos con cuidado, no pinchándole o cortándole con las tijeras. Respondo de su bonachonería por estar en esa posición amenazadora desde finales del siglo XV, sin haberse comido todavía a ningún niño.

CALD...
—Vill...

Estampas Biblicas



XXII.—Abrazo de Esaú y Jacob

El triunfo sobre el Ángel había costado a Jacob el quedarse cojo de una pierna. De este modo llevaría siempre sobre su cuerpo el recuerdo de aquel favor extraordinario con que le había distinguido Dios. De ahora en adelante no debía dudar nunca de que el brazo de Dios estaba siempre extendido sobre su cabeza, como un protector escudo, para hacerle triunfar de todos sus adversarios, por fuertes y poderosos que fueran. Jacob saltaba de gozo al columbrar allá en la lejanía, el maravilloso porvenir que le esperaba a su raza. La palabra de Dios se cumpliría inexorablemente. Pensando en estas cosas, Jacob se acercaba ya al término de su viaje. Dentro de unos días sería su encuentro con el temido Esaú. Jacob había empleado todos los medios humanos para lograr congraciarse a su irritado hermano; le había enviado mensajes, anunciándole la reconciliación; le había enviado también cuantiosos regalos, capaces de ablandar el corazón más duro; y, sobre todo, le había hecho saber que renunciaba por completo a la primogenitura robada. Estaba, pues, seguro de que Esaú le recibiría con los brazos abiertos. Pero, por si acaso—ya hemos dicho que Jacob era excesivamente receloso y previsor—había dividido su hacienda en dos partes, enviando cada una por distinto camino. De este modo, pensaba para sus adentros Jacob, si Esaú quisiera apoderarse de una parte se salvará la otra. Llegó, por fin, el tan temido y ansiado día. Jacob vio que su hermano Esaú se dirigía hacia él escoltado por cuatrocientos hombres. Jacob dividió entonces su gente en tres grupos, colocando en último término a Raquel y a José, que eran los dos seres a quienes él más apreciaba. Adelantándose a todos, Jacob se acercó a su hermano y se prosternó en tierra siete veces, antes de hablarle. Entonces Esaú, corriendo hacia su hermano, le levantó del suelo, le besó en la frente y le estrechó contra su pecho. Los dos hermanos lloraron de emoción. Pasando el primer momen-

to, alzó Esaú su vista y, al contemplar las mujeres y los hijos de su hermano, dijo a éste:

—¿Quiénes son esos? ¿Son quizás tus hijos?

Respondióle Jacob:

—Sí; son los pequeños que me ha dado Dios. Acercáronse entonces a Esaú las esclavas y los hijos de Jacob, y le besaron los pies. Acercáronse después Lia y sus hijos y, finalmente, Raquel y José. Todos saludaron y reverenciaron al tremebundo Esaú. Dijo entonces éste a su hermano Jacob:

—¿Quiénes eran las tropas que he encontrado en mi camino?; a lo que respondió Jacob:

—Eran mías; te las mandé a ti, para hallar gracia delante de tus ojos; respondióle Esaú:

—¡Muchas gracias, hermano! Quédate tú con todo, porque yo soy también muy rico; pero Jacob insistió:

—No seas así, hermano. Si he hallado gracia delante de tu cara, te ruego recibas de mi mano este pequeño recuerdo; porque he visto tu cara tan bondadosa para mí como la misma cara de Dios. Ante ruegos tan insistentes, aceptó Esaú los regalos de su hermano, y díjole complaciente:

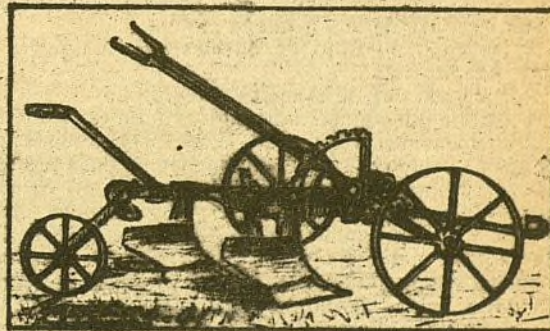
—Vámonos ya. Yo te acompañaré en tu viaje. Pero Jacob rehusó amablemente su oferta, y le contestó agradecido: —No te molestes por mí. Lo único que quiero de ti, señor mío, es hallar gracia ante tus ojos.

Esaú abrazó entonces por última vez a su hermano, y ambos se dirigieron a sus respectivos lugares. Esaú se volvió a Seir, y Jacob se detuvo primero en Socotú, luego se fué a Siquem y fijó allí sus tiendas.

(Continuará).

N. D.

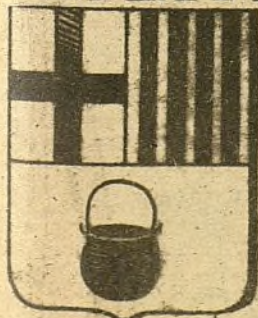
Agricultura



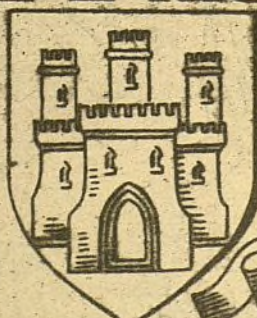
El bizurco, muy empleado en ciertas regiones de España, está construido enteramente de acero, siendo un arado muy resistente, aún trabajando en tierras de las condiciones más difíciles.

Los cuerpos de acero fundido, son altos y están contruidos de forma que penetran siempre en la tierra hasta la profundidad deseada. El surco es así cortado con toda perfección y la tierra bien volteada y desmenuzada.

PARTE E HISTORIA ESCUDOS ESPAÑOLES



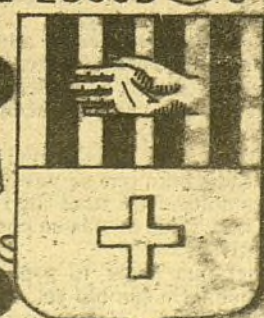
CALDAS DE MONTBUY.
—Villa de la provincia de Barcelona.



PANTARELLA.—Villa de la provincia de Zaragoza.



EXTREMADURA.—Antigua región del Oeste de España.



MANRESA.—Villa de la provincia de Barcelona.



ALBAMA.—Villa de la provincia de Granada.

Cuento de Mari-Pepa

Haciendo comedias

Se acercaba el santo de la Reverenda Madre. En su honorestábamos preparando una preciosa función de teatro, en la que intervenían niñas de todas las clases. La Madre Ignacia había elegido una obrita en verso, escrita especialmente para estos casos, titulada «La banda de honor».



La señorita Clementina fué la encargada de dirigir la escena y los ensayos. La primera dificultad que se le presentaba era la de elegir a las pequeñas «actrices» (unas ocho) entre tantas y tantas chicas que hay en el colegio. Nos reunió a todas en el salón de actos y nos dijo:

—Las que quieran trabajar en la función, y crean que pueden hacerlo bien, que vengan a colocarse a mi derecha.

Más de la mitad de las niñas fuimos a situarnos en aquel lado.

—¡Vaya, vaya, cuántas voluntarias!—comentó riendo la señorita Clementina. No tendré más remedio que seleccionaros yo misma, después de una pequeña prueba.

Y abriendo un libro de poesías por cualquiera de sus páginas, añadió:

—Que cada una de vosotras lea un trozo.

A medida que su mandato se iba cumpliendo, ella separaba a algunas de nosotras a su izquierda. Estas fuimos las elegidas. Las demás saldrían tan sólo en algunas escenas para hacer bulto, pero sin pronunciar una palabra. Mari-Chari, Armandita y yo éramos de las que «hablaban». Vino después el reparto de papeles. El de charlatana se lo dieron a Mari-Chari, el de niña pobre a mí, y el de niña buena, rica y noble a Armandita. Todas pensamos en seguida que la señorita Eloísa, protectora de Armandita, había influido en el ánimo de la señorita Clementina, para que se la diera uno de los papeles más importantes y simpáticos de la obra. Armandita rebotaba de satisfacción, sobre todo cuando escuchaba de mis labios aquellos elogios a su nobleza y bondad:

«La más noble, que es duquesa,
la más rica y elegante,
esa me habla tan campante
y hasta me abraza y me besa.

No sé lo que diera yo
por poder así pagar
lo bien que sabe tratar
a la que pobre nació».....

—¡Que tenga yo que decir a Armandita todas estas cosas!—pensaba para mis adentros. ¡Precisamente a ella, que es la más orgullosa y tonta de todas las chicas del colegio!

Pero en el teatro todo lo que se cuenta es de mentirijillas y hay que saber fingir para ser una buena comedianta. Los ensayos fueron sucediéndose durante varios días. Ya todas nos sabíamos de memoria nuestros papeles y la colocación en escena. A última hora se trató del vestuario.

—Tú, Mari-Pepa—me dijo la señorita Clementina—sacarás a escena algún traje sencillo y usado, para que se vea que eres una niña humilde. Armandita, en cambio, debe traer algo elegante y que llame la atención. Mari-Chari y las demás se pondrán trajecitos monos, pero no tan llamativos.

—¡Qué pena me daría tener que hacer tu papel!—comentó Armandita—no podrás lucirte nada. En cambio yo.....

—A mí qué más me da—le respondí—si todo es de mentirijillas y para pasar el rato entretenido.

—Ya le he dicho a mamá que tiene que hacerme un vestido

nuevo y un sombrero. Traeré un alfiler de oro con perlas y un collar azul pálido.

—Pues mira, a mí me han regalado una pulsera preciosa de oro y no me la pondré para salir a escena.

—En tu lugar lloraría de rabia—aseguró Armandita. Yo tengo tantas pulseras, que no sé cual elegiré para mañana.

—Ponte todas y así no tendrás duda.

—Tienes razón.

Al día siguiente, fiesta de la Madre Superiora, en el colegio reinaba una animación extraordinaria. Por la mañana hubo solemne Misa con Comunión general, seguida de un desayuno espléndido y recreo hasta la hora de la comida. Por la tarde empezaron a llegar los invitados y familias de las colegialas, para presenciar la anunciada función teatral. Las que trabajábamos en ella estábamos nerviosísimas, ultimando nuestro tocado. Vestí un traje raidillo y me despojé de la pulsera de oro que había lucido durante el día, por ser una fiesta tan señalada. Para que no se perdiera, la dejé colocada dentro de una cajita sobre una consola del cuarto donde nos vestíamos. Armandita no se cansaba de mirarse el vestido nuevo y estirárselo, de contemplarse en el espejo con su sombrero y de hacer sonar media docena de pulseras de cuentas, no muy bonitas por cierto. Noté que lanzaba hacia la mía de oro algunas miradas de envidia, pero no se atrevió a decir nada.

—¡Vamos, vamos a escena, que va a empezar!—llamó la señorita Clementina que hacía también de apuntador, aunque no era necesario, pues nos sabíamos la obra como loritos.

Se levantó el telón y comenzó la representación. Todo iba saliendo a las mil maravillas, cuando, al llegar la escena mía con Armandita, advertí con indignación que las pulseras de cuentas habían desaparecido de su muñeca y en su lugar llevaba mi pulsera de oro. Olvidándome de mi papel y preocupada tan sólo por el descaro de Armandita al coger una cosa sin mi permiso, empecé a decir en lugar de aquello de «la más noble, que es duquesa».....

Eres una niña fresca,
que has cogido mi pulsera
para ponerte muy «pera»
en el día de la fiesta.

No sé lo que diera yo
por podértela quitar....
si no me la quieres dar
voy a darte un coscorrón.

Armandita, sorprendida por aquellas palabras que no esperaba, se quedó callada sin saber cómo continuar. Por fin exclamó:

—Eres tonta ¿no ves que te has confundido?

—No estoy confundida—proseguí yo sin cuidarme ya para nada del verso o de la prosa—y ahora mismo te quito la pulsera.

Me abalancé sobre ella. Armandita trató de impedirlo, me tiró un pellizco. Yo le devolví un cachete y le quité la pulsera. Ella se echó a llorar y yo me salí del escenario muy ufana. En aquel momento cayó el telón y ¡asombrosos! una salva de aplausos atronó la sala. Todos creían que aquella escena era de la función y estaban maravillados.

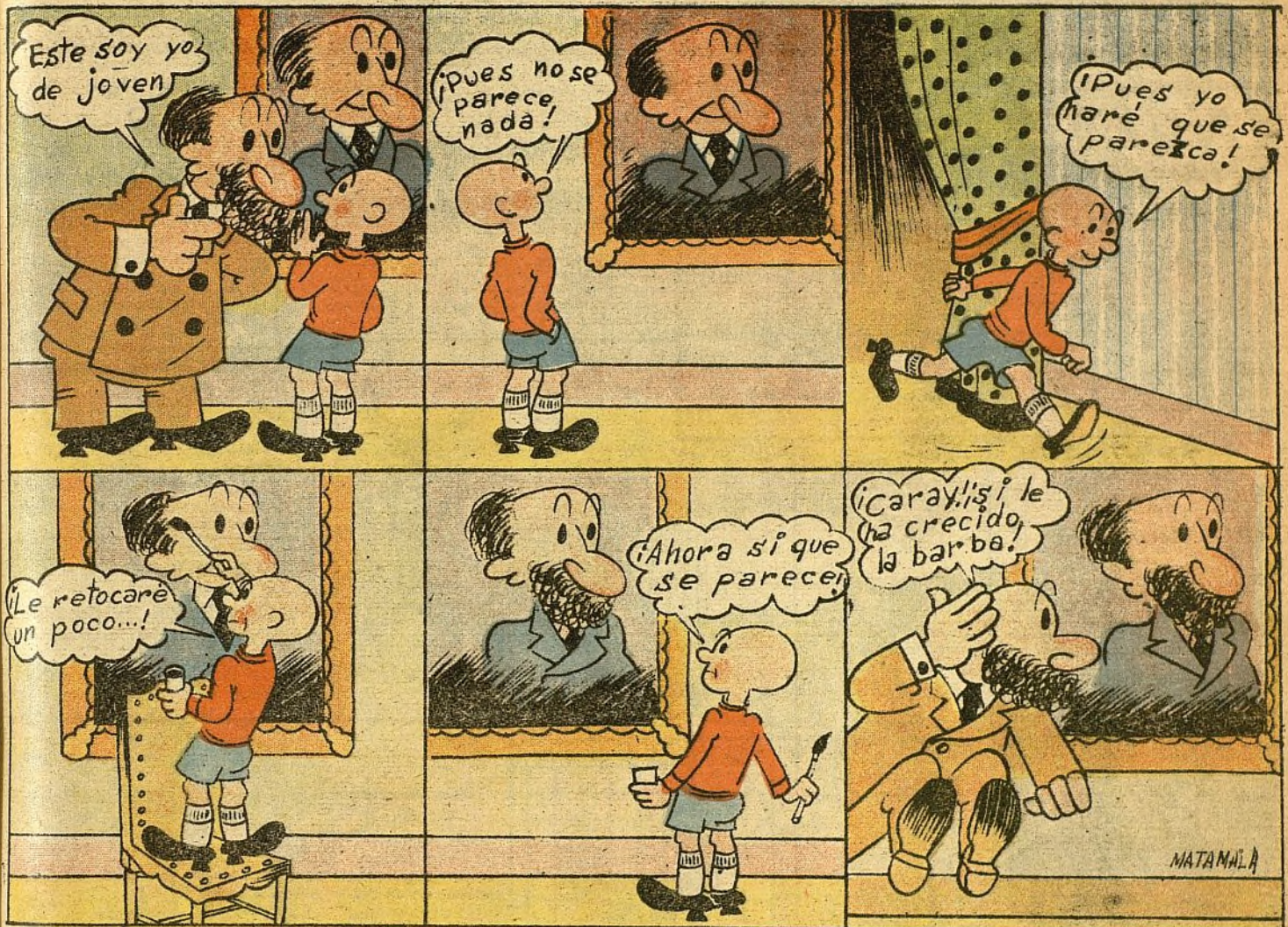
—Mari-Pepa es una gran artista—comentaban. ¡Hay que ver con qué naturalidad le ha dado el cachete! Parecía de veras. ¡Y no digamos Armandita, lloraba como si la estuviesen pegando! Estas chicas tienen condiciones para el teatro.

Y desde aquel instante, quedamos consagradas como dos grandes comediantas.

Mari-Pepa



EL RETRATO



SOY JARDINERA



Soy jardinera, compradme flores,
mi cesta Mena vengo a ofrecer;
mirad qué tallos y qué corolas,
ótras mejores no encontraréis.

Tengo magnolias, lirios morados,
violetas frescas, flor de alelí,
nardos, geránios, lilas, jacintos,
rosas rosadas, color carmín.

—Mi jardinera, flor entre flores,
bella azucena de tu pensil,
yo sólo quiero me des al punto
la llave de oro de tu jardín.

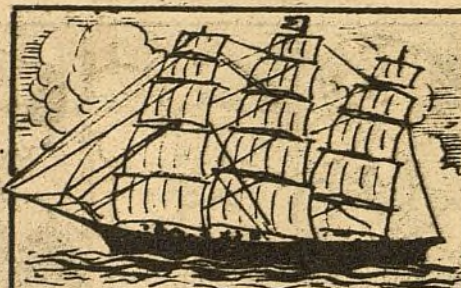


MESA REVUELTA



SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

AL LOGOGRIFO: Taquímetro.
A LA TARJETA: Viacamp y Litera.
AL JEROGLIFICO: La mimica.
AL ROMBO: T. Bas Tapón. ASoy. N.
AL TRIANGULO: Inventario. Ventrosa. Tasa. Río.
AL ROMPECABEZAS: Enero mojado bueno para el tiempo y malo para el ganado.
A LA POLIGRAFIA: «El Club de los chiflados», de Amant y Gervidón.
AL CRUCIGRAMA (Horizontales): 1. Esmeralda. 2. Olera. 3. Can. Ter. 4. Ose. Era.
5. Cid. Ras. 6. Ele. Ata. 7. Sor. Lor. 8. 0. 9. Tosferina.
(Verticales): 1. Escocés. 2. Asilo. 3. Monederos. 4. El. 5. Res. 6. Ra. 7. Latel.
8. Erato. 9. Atrasar.



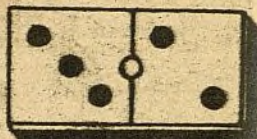
El velero más rápido que ha existido fué el «James Baines», que en 1856 estableció un record de 39 kilómetros por hora. Muchos grandes barcos modernos no han alcanzado a desarrollar esa velocidad.

Esta es la res «rascacielos». Mide cerca de dos metros y ese señor que trata de esconderse: disimuladamente es su propietario.



POLIGRAFIA

Obras teatrales y juego de dominó

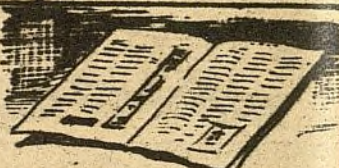


MUEL ATAQUE, MES

POR CASAS

Con el nombre de esta ficha y lo escrito al pie de ella, combinado acertadamente, se leerá el nombre de una conocida obra de teatro.

(La solución en el número próximo).



Los anuncios en los periódicos empezaron a publicarse en el año 1652.

ROMPECABEZAS

Cref, Que, Es, Ver, Gi, Do, Men, Do, Di, Ce, No, Ti, Ra, Dad, Cuan, Es, En, El, Co, Do,

M.

JEROGLIFICO

ATON

A 100 nota E nota R :

¿Quiénes te acosan?

M.



—¿Cuál de los dos es el sordomudo?
—Yo, señora.



14,500 METROS



Si dejásemos caer un grano de hidrógeno desde una altura de 14,500 metros, se desprendería una energía igual que si ese grano fuese incinerado.



La rana nunca toma agua; la absorbe a través de la piel.

CRUCIGRAMA

por M. A.

Horizontales: 1. Donde se limpian las prendas. 2. Pueblo de Navarra. 3. Uno. Más grande. 4. Nota musical. Al mismo nivel. 5. Terminación verbal. 6. Para pescar. Iniciales de Antonio García. 7. Apunta. Constelación. 8. Antecedente. Tiempo del verbo dar. 9. El que recibe consejos.

Verticales: 1. Producto del fuego. 2. Potentes silbatos. 3. Regalo de boda. 4. Picor en la garganta. 5. Señora. 6. Tiempo del verbo ser. 7. En la baraja. Composición poética. 8. Mamífero. Tiempo del verbo asar. 9. Tiempo del verbo sorregar.



Entre los animales domésticos, el que más años vive es el asno.

TARJETA

Juan Zon

Pueblo de Huesca.

M.



Cada par de guantes para por doscientas manos desde que la piel sale de las del desollador hasta que, acabados por completo, se ponen a la venta.



EL EMPLEADO.—No te enfades, es para no olvidarme de que mañana he de purgarte.

TRIANGULO

000 000 00 00
000 00 000
00 000
00

Cambiad los ceros por letras de forma que podais leer horizontal y verticalmente: 1. Instrumento de música. 2. Pueblo de Zaragoza. 3. Diosa de la agricultura. 4. Neutro.

M.



Si tenéis paciencia podreis comprobar que esta figura contiene veintiuna veces la letra V.

ROMBO

0
000
00000
000
0

Cambiad los ceros por letras de forma que podais leer: 1. Consonante. 2. Culpado por la justicia. 3. Conjunto de papel. 4. Río de Abisinia Meridional. 5. Vocal.



—Creo, Julito que estás hecho un gran gimnasta.
—Ya lo creo; este curso me he saltado diez clases.

COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

DESPEDIDA

Pasan arrogantes, marcando rítmicamente su andar, alzado el brazo en vibrante saludo, cantando las marchas guerreras..... Son los mejores hijos de España, que ofrecen su vida joven a la hoz segadora de la muerte; son los que van a luchar contra el comunismo. Miradles cómo sonríen sus rostros juveniles; mirad cómo brillan sus ojos encendidos por ardiente patriotismo.

Pasan fieros los jóvenes guerreros, los que ha no muy poco tiempo quemaban sus contrarios una parte de España sujeta al yugo marxista; pasan en filas interminables, abierta la sonrisa a una vida nueva; tremolan al aire de la noche sus invictos pendones y brotan sus voces juveniles unidas al bronco gritar de las muchedumbres: ¡Franco! ¡Franco! Ya llegan a la estación; se acomodan nerviosamente en los coches, se oye una voz de mando, un toque de silencio; luego, un instante después, suenan limpias las estrofas viriles de la «Cara al Sol», que van desgranándose en la boca de los voluntarios como las cuentas de un rosario de muerte.....

Con un brusco tirón arranca el tren; lentamente sale de la estación y poco a poco va perdiéndose de vista. Sobre el andén queda una multitud enfervorizada, reprime un sollozo por aquellos que marchan a buscar la muerte al maldito país de los soviets.

Allá en la lejanía por donde ha desaparecido el tren, el eco repite:

«Me hallará la muerte si me llega y no te vuelvo a ver».

Manuel Lanchares Larré

14 años.

A MI QUERIDO MAR

Qué alegría cuando la mar bella se acerca a nuestra hermosa tierra; parece cual si se rompiera las costas de nuestra tierra. Vida sencilla de pescadores que viven entre el mar; ellos son sustentadores de la gente de ciudad. Ni de noche ni de día abandonan el querido mar; él es cual la estrella que les guía para poder vivir y gozar. Qué hermoso paisaje cuando la luna se descompone en varios colores; entonces gritamos todos a una: ¡qué felices pescadores! Desde el cielo Dios les indicará el rumbo que han de tomar; aunque sea por allá mar Dios la mirada les lanzará.

Juan García Lorca

Alicante. 13 años.

DEDICADO

al camarada jefe de flechas y pelayos

El que escribe estos versos es un simple aficionado que dedica al camarada jefe de los pelayos. Yo deseo mucha suerte a todos los camaradas que sigan comprando «Flechas» y se aumenten sus tiradas. Mandar todos cosas bonitas, vereis qué alegre es la revista escribiendo todos con afición leeremos los «Flechas» con emoción. Unidos todos con un afán todo se hace con la unidad; igual que Franco dijo en España a sus soldados en la campaña. Aunque nosotros aún somos niños pronto veremos que hemos vencido. Así se llega a algo grande trabajando mucho y ser muy constante Dios tiene siempre muy reservado todas las glorias que él va entregando. ¿Verdad que gustan las aventuras de nuestros héroes de la revista? de Cubillo y del buen Pirracas ¿qué hacen ahora, no escriben nada? Que veamos pronto cosas bonitas con chistes y aventuras, porque sin ellos no estoy tranquilo; que venga pronto el buen Cubillo. Aquí termino este verso por no querer ser molesto, pues tengo reservado otro para el crítico momento.

Rufino Cavia

Madrid. 12 años.



M. J. Campoamor
12 años (Guadalajara)



Algel Juan Marcos
13 años (Madrid)



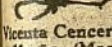
Rosario Peinado
13 años



Pedro Manzaneque
11 años (C. Criptana)



M. Cruz Gómez
12 años (Madrid)



Vicenta Cencerrado
11 años (Mora)



Jesús Navarro
11 años (Espiraído)



José L. Narro
13 años (Madrid)



Guillermo Pinto C.
7 años (Burgos)



José Martín
12 años (Zaragoza)



José Martín del C.
11 años (Burgos)



Elisa Alonso
años (Santander)



Rafael Barranquero
12 años (Málaga)



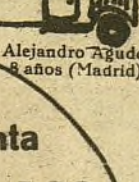
Mercedes Vaca
10 años (Badajoz)



Alejandro Agudo
8 años (Madrid)



Arturo Tarancon
años (Monteagudo)



Fernando Font
14 a. (Seo de Urgel)



Juan Castellá Gassol
8 años (Igualada)



Edúardo Mato
9 años (Logroño)



Ramón de Ros
7 años (Barcelona)

EL PINTOR SIN PINTURAS

Yo quisiera pintar pero no puedo, porque me faltan pinturas..... y dinero.

Yo quisiera pintar con gran locura, pero me tengo que aguantar; que no hay pintura.

Manuel de Figueroa

Pontevedra. 14 años.



TEATRO INFANTIL MARAVILLAS

Todos los domingos a las 3 y media de la tarde, grandes festivales en el CINE SALAMANCA. Preciosos estrenos: TÓMBOLA, CIRCO Y UNA LLUVIA DE SORPRESAS

Se ha puesto a la venta EL ALBUM DE LOS CROMOS "MARAVILLAS"

Lo encontrareis en todos los kioscos y papelerías donde se venden nuestros grandes semanarios Nacionales Infantiles «Flechas y Pelayos» y «Maravillas» al precio de UNA PESETA



★ EL SALTO MORTAL ★



jinetes, que se hallaban escondidos partieron en persecución del caballero que tan valientemente se les había escapado de las manos. La carrera duró un buen rato, hasta que finalmente los perseguidores lograron rodearle. Oscar del Llano, que no era otro el caballero, desmontó de su caballo dispuesto a vender cara su vida y desenvainando la espada les hizo frente. —Vive Dios, ¿quién sois? —rugió el mancebo poniéndose en guardia. —Pronto vais a saberlo —contestó uno de los asaltadores,



En los primeros albores de la mañana, un arrogante jinete, flotante al aire su capa y el chambergo calado hasta los ojos, cabalgaba a galope tendido. De vez en cuando volvía su cabeza mirando el camino que dejaba atrás envuelto en espesa polvareda. La emboscada anunciada no se hizo esperar. En un recodo de la carretera surgieron dos jinetes quienes vallándole el paso le indicaban frenase su carrera. El mancebo, lejos de intimidarse, dió espuelas a su caballo y acrecentando la velocidad pasó entre ellos como una flecha. Inmediatamente otros



desenvainando también su espada y entrando a fondo. Oscar buscaba lugar donde defender su espada, retrocediendo paso a paso hasta arrimarse al tronco de un grueso árbol que haciale de pared. Los demás hombres, en un total de cuatro, le acosaban con fiereza, mientras éste, multiplicándose en sus saltos lograba tenerlos a raya. Mas la cantidad numérica era muy superior y si bien era reconocido como un gran espadachín, sus fuerzas,



agotadas por el cansancio de la lucha desigual que sostenía, le abandonaron, logrando sus adversarios desarmarle. —Ahora sabréis, mozo, quiénes somos —volvió a decir el desconocido, mientras sus hombres procedían a amarrarle fuertemente y montándolo en uno de los caballos continuaban el camino.